



## Electrón libre

# Mejorar el desempleo juvenil



Jesús Villar

Cerca del 30 por ciento de la población española en edad laboral está sin empleo. Pero el problema es más profundo. España es uno de los países del mundo con más paro juvenil: cerca del 60 por ciento de los jóvenes entre 16 y 30 años están fuera del mercado laboral y no todos son precisamente de la generación "ni-ni-ni" (ni trabaja, ni estudia ni recibe formación). Muchos han estudiado pero, aunque no todos han recibido la suficiente formación para desempeñar un trabajo en la economía del siglo XXI, no existen suficientes puestos de trabajo para asimilar a esta generación. Desde 2004, España es el mayor país destructor de empleo de la Unión Europea, siendo Canarias y Andalucía las regiones europeas con mayor desempleo juvenil. Si las cifras son ciertas, que parece que lo son, los analistas internacionales no comprenden que no se haya producido todavía ningún estallido social en España porque son los políticos que nos han gobernado en los últimos 20 años quienes deberían llevar el nombre de generación

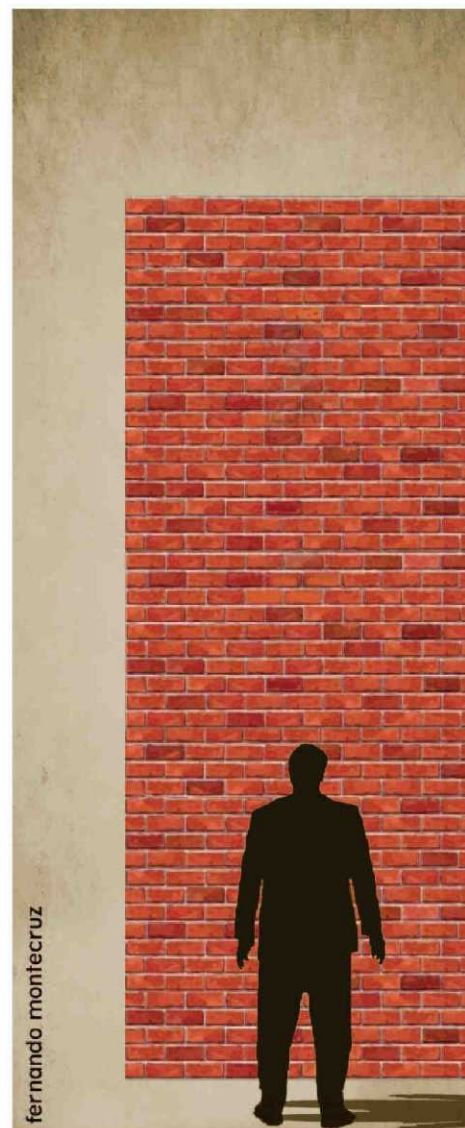
"ni-ni-ni-ni" (no saben arreglar ni el paro, ni el país, ni la región, ni la economía ni nada).

De todos los empleos creados en España desde 2008, menos del 2% han sido ocupados por jóvenes. Incluso aquellos que han conseguido un empleo están preocupados porque la temporalidad, la precariedad y el subempleo amenazan con frustrar las posibilidades de ese colectivo de contar con una vida independiente y autónoma. Solo uno de cada cinco menores de 30 años puede permitirse vivir fuera del hogar familiar. En general, aquellos que obtienen un trabajo en esta época de recesión ganan mucho menos que los que accedieron al mismo trabajo en época de bonanza económica. Es una vergüenza para un país que individuos preparados no puedan acceder al mercado de trabajo. Contrariamente a las absurdas declaraciones de los políticos españoles, nos tomará más de dos décadas volver a la situación anterior. Malas noticias para aquellos que después de lograr un título universitario con la esperanza de trabajar en un área determinada acaban en un empleo de supervivencia.

Solucionar esta tragedia no es fácil. Hay un componente cíclico para el que no existe ningún plan político. El problema del desem-

pleo en España no es exclusivo de los últimos años. El mercado de trabajo español genera tasas muy elevadas de desempleo cuando se produce una crisis económica. Sucedió en la primera mitad de los años 80 y en la primera mitad de los 90. El problema español tiene causas estructurales que no son especiales de la crisis actual. Como otros sectores de la actividad civil y política española, el mercado laboral español es muy ineficiente. Uno de los graves problemas de España para su desarrollo económico es el excesivo número de universidades y su caciquismo académico. La universidad española no educa a los estudiantes en competencias profesionales básicas ni fue pensada para dar trabajo a sus graduados. No es solo un problema de sobrecualificación de la masa laboral (desempeñan trabajos para los que se posee un nivel excesivo de formación), sino de una formación no adaptada a las necesidades del mercado.

La tragedia irá en aumento porque en esta crisis se han producido nuevos fenómenos que tendrán consecuencias sobre el futuro. Muchos jóvenes abandonaron el sistema educativo para incorporarse a un trabajo en el sector de la construcción donde ofrecían salarios astronómicos.





*Solucionar esta tragedia no es fácil. Hay un componente cíclico para el que no existe ningún plan político*

Esa generación de jóvenes está desempleada y no podrá reincorporarse a un mercado laboral que exige niveles crecientes de formación y especialización.

El mercado laboral juvenil en España se caracteriza por un insignificante nivel de movilidad geográfica de los trabajadores, un elevado nivel de sobrecualificación y un nivel decreciente del

esfuerzo educativo (salario de un titulado universitario frente a niveles educativos inferiores). Es urgente la implantación de una bolsa de trabajo respetando el principio de igualdad de oportunidades a nivel europeo sin fronteras regionales ni nacionales. Varios informes elaborados por expertos economistas como García Montalvo de la Universidad Pompeu Fabra coinciden en que la economía española tendría buenas perspectivas si se adoptaran urgentemente reformas estructurales para resolver estos problemas, entre los que se incluyen reformar el sistema educativo desde el primer año de edad; reformar la universidad, poniendo más recursos y exigiendo la misma puntuación de corte para estudiar medicina o ingeniería que para ser maestro o profesor; fomentar el espíritu emprendedor y dignificar la figura del empresario como creador de riqueza y empleo; preparar un programa coherente de reeducación y formación para los jóvenes que abandonaron prematuramente el sistema educativo; y crear un programa de trabajo-aprendizaje en el que el joven que recibe formación y entrenamiento también recibe un sueldo digno en relación con el trabajo que aporta a la sociedad. Buen día y hasta luego.